

El islam corriente no es política extremista

18/02/2002 - Autor: Mahathir bin Mohamad - Fuente: Webislam

El Islam es una religión de paz y moderación. Si no parece serlo hoy en día, ello no se debe a las enseñanzas del Islam sino a las interpretaciones hechas por aquellos que aparentemente aprendieron en el Islam a satisfacer sus esquemas o a la conveniencia de sus propios intereses.

El Islam difiere del Judaísmo y del Cristianismo en que no tiene sistema de sacerdotes. Los musulmanes creen que los sacerdotes hebreos y cristianos cambiaron las religiones originales. No quieren sacerdotes que cambien el Islam.

Pero durante siglos quienes aprendieron el Islam, los ulemas, ganaron tal autoridad sobre los fieles musulmanes que muchos de ellos llegaron a utilizar su considerable influencia para ganarse el poder ellos mismos. Llegaron a ser como sacerdotes de otras religiones. Los primeros ulemas fueron eruditos en diversas disciplinas, además de la teología. Hoy, los ulemas políticos son eruditos solamente sobre las partes de las enseñanzas del Islam que, según parece, respaldan sus puntos de vista políticos. Muchos malinterpretan y distorsionan el Islam legitimando sus credos políticos. Típicamente se ve que solamente los ulemas pueden gobernar un país, sin soportar la democracia. Estos ulemas políticos rechazan el conocimiento que no sea específicamente religioso por temor de que si la gente tuviese tal conocimiento podrían desafiar su autoridad. Los primeros musulmanes fueron grandes eruditos destacados en matemáticas y en ciencias, pero hoy en día los musulmanes suelen estar retrasados en la mayor parte de los campos del conocimiento. Tampoco están muy enterados sobre el Islam.

Cada vez que se intenta ofrecer a las naciones musulmanas los niveles de desarrollo de los países no musulmanes, surgen grupos musulmanes exigiendo una "*vuelta al Islam*". Tales grupos suelen ser violentos y a menudo declaran "*guerras santas*" contra gobiernos musulmanes que pretendan desarrollar a sus países. Los países musulmanes están atrasados y, en lugar de ayudarse a si mismos siguiendo el Corán, resulta que pasan a depender solamente de la ayuda divina dirigidos por desviados ulemas.

En Malasia, el gobierno que dirijo está etiquetado de laico y no islámico por el opositor Partido Islámico Panmalasio. El partido está encabezado por gente que se atribuye ser ulemas. El odio por el llamado gobierno laico se fomenta en sus guarderías y colegios. La lucha contra esta campaña de odio absorbe mucho tiempo para el gobierno, entorpeciendo el desarrollo.

Incluso Malasia es una razonablemente desarrollada y moderna nación, pero no a pesar del Islam sino por el Islam, por querer intentar adherirse a los fundamentos del Islam. Islam no

es solamente una religión. Es un modo de vida. Daría lugar a una paz, estabilidad y éxito. Es un modo de vida que no olvida los valores espirituales y que puede dar grandeza a los seguidores del Islam, como antes. Malasia es un país islámico. La religión del estado es el Islam. Los no musulmanes son libres de practicar sus religiones, porque lo permite el Islam. Pero desviados musulmanes todavía insisten en que Malasia es laica y que hay que derrocar al gobierno preferiblemente mediante la violencia.

Es más, los musulmanes malasios han rechazado mayormente desviarse de los fundamentos del Islam u otorgar poder a unos autoproclamados ulemas incompetentes para la administración y el desarrollo. El problema que afrontan los países musulmanes es el resultado de la desviación de los fundamentos islámicos. La gente suele igualar a los fundamentalistas con la ortodoxia fanática, pero los fundamentos del Islam son simples y buenos.

El Islam detesta las guerras de agresión y la muerte de gente inocente. Las guerras defensivas se permiten, pero hay que hacer un llamamiento al enemigo por la paz al que los musulmanes deben responder positivamente.

El Islam ha fomentado la adquisición de conocimientos y de aptitudes. Pero los ulemas después interpretaron que el aprendizaje era solamente para la religión. Privado de conocimiento no religioso, la grandiosa civilización islámica declinó y se desvaneció.

Si los musulmanes regresan a los fundamentos del Islam, podrían concentrarse en el desarrollo de sus naciones. Estarían en paz con los demás y con las naciones no musulmanas. Los países musulmanes estarían entonces bien administrados por personas bien formadas y preparadas. Estarían en disposición de competir con la comunidad global. Como resultado, llegarían a tener interés para el logro de una estabilidad internacional y paz duraderas.

Si se percibe al Islam hoy como una religión de gente atrasada, violenta e irracional, no es por el Islam en si como fe y modo de vida. Es porque hay musulmanes que se han desviado de los fundamentos del Islam y que han abusado de sus enseñanzas para justificar su codicia personal y sus ambiciones.

El Islam, el Islam fundamental, no solamente desempeña un papel en el estado islámico moderno. En esta enormemente materialista era el Islam puede infundir los valores espirituales que distinguen al hombre de las criaturas inferiores.

Traducción, Pedro Bilal Ruiz
http://www.geocities.com/pedro_jose_ruiz